

# Un hogar de paz y felicidad 110

## La mujer bondadosa

Aunque la mujer haga las más nobles obras de bondad y caridad fuera de su hogar —como ayudar a las viudas y a los huérfanos, a los ancianos y a otros necesitados— su obligación primordial se encuentra en el hogar! Claro, en casa no hay publicidad, prestigio, o cenas de agradecimiento, ipero las buenas acciones en el exterior no tienen valor si se descuida el hogar! “El mundo se edifica con bondad” se refiere ante todo a los actos de bondad de una mujer hacia su esposo e hijos. La verdadera bondad comienza en el hogar. Por lo tanto, una casa carente de benevolencia no puede permanecer en pie.

Una vez que las necesidades del hogar están atendidas y la mujer se ha asegurado que a su esposo e hijos no les falta nada, y aún tiene la fuerza y el deseo de hacer actos de bondad y caridad fuera de casa, ella es sin duda digna de todo elogio. Sin embargo, esta ayuda no debe hacerse a costa de la propia familia.

## Alfombra roja

Las mujeres que participan en una amplia gama de actos de generosidad fuera de su casa, a menudo encuentran dificultades en sus propios hogares. Es el resultado de la expectativa de la mujer de ser honrada en su hogar, de la misma forma que es respetada y honrada fuera de él.

Cuando esa mujer llega a casa, espera que su familia la reciba con alfombra roja y que se incline respetuosamente ante ella, ya que el mundo entero se apoya en ella. Pero, no sólo que su marido no la aplaude, sino que está apenado e irritado por no tener una camisa limpia, nada para comer y por tener que luchar, después de un duro día de trabajo, con pilas de ropa blanca y de juguetes. Incluso si tiene un buen carácter, encontrará dificultades para saludar a su esposa con una sonrisa o demostrarle el respeto que ella cree que merece.

Lo peor es que los niños al estar descuidados, regresan de la escuela a una casa vacía y se vuelven inevitablemente niños desatentos, problemáticos y contestadores. Los niños mayores, a sabiendas que no hay nadie en casa para darles la bienvenida y ver lo que hacen, aprovecharán su día libre haciendo quién sabe qué travesuras con sus amigos, o incluso ni siquiera se molestarán en volver a casa...

De repente, esta mujer tan espléndida y compasiva fuera de casa, no puede comprender por qué su esposo se comporta fríamente con ella y por qué sus hijos son maleducados e incontrolables. ¿Es ésta la recompensa que recibe por ser el ángel de la misericordia del Creador? Después de todo lo que ella hace por los demás — ¿por qué no está la bendición del creador en su casa? Ya que ella se encarga de todos — ¿no debería el creador encargarse de su hogar?

Su esposo e hijos han descubierto hace ya mucho tiempo que su hogar no está en lo alto de la lista de prioridades de mamá. Después de todo, ella está ocupada cuidando a extraños todo el día. Pero lo que no entienden es por qué ella pone a su propia familia al final de la lista. Tiene tiempo para todos menos para su propio hogar. ¡Esto llega a tal grado de ridiculez, que el gran anhelo de esa familia es recibir, por lo menos, algo de la calidez y del amoroso cuidado que la madre da profusamente a extraños!

### **Conceptos Retorcidos**

Demasiados conceptos contemporáneos se han vuelto totalmente retorcidos. El hogar debe ser el orgullo de cada mujer y su mayor responsabilidad, así como su fuente de alegría y vitalidad. El éxito de su familia es su reconocimiento y prestigio, no los diplomas en la pared de su biblioteca. Su familia la refleja a ella misma — tantos sus logros son los suyos y sus fracasos son sus propio fracasos. La tragedia contemporánea de la ruptura de la unidad familiar, se debe principalmente a que el hogar está al final de la lista de prioridades de la mujer.

Los hijos de ese tipo de madre no tienen más remedio que aceptar esa triste realidad. Por otro lado, el esposo la encontrará insoportable. Es testigo de que su casa se está arruinando ante sus ojos por la obsesión de su mujer de ser la benefactora de todos, excepto de su propia familia. Probablemente no va a pasar mucho hasta que él pierda los estribos.

### **¿Quién tiene la prioridad?**

Debemos preguntarnos por qué esa mujer “caritativa” confina a su hogar en el último lugar. ¿Es una mala persona? ¿Una persona egoísta y destructora? ¡Por supuesto que no! ¡Haciendo bien a todo el mundo ella demuestra una fuerza prodigiosa de dar y un gran deseo de hacer el bien! Es esto algo maravilloso. El problema es la falta de consciencia de su papel y su misión principal: ¡Ser el núcleo de su hogar!

La mujer debe tener esto en mente para dar siempre prioridad a su esposo e hijos. Sólo entonces puede ofrecer sus servicios de bondad a los demás. De esta manera, todos sus actos bondadosos, tanto en casa como fuera de ella serán bendecidos.

### **La verdad se descubre**

La esencia de la verdad de toda persona, la piedra de toque de sus virtudes, es su conducta dentro de su propio hogar.

Si una mujer no actúa con bondad y caridad con los miembros de su familia, entonces toda su apariencia externa de compasión es solamente una fachada. Su actitud y relación con su esposo revelan quién es en realidad. Muchas mujeres se conducen generosamente con sus niños, pero tratan mal a su marido; lo que es en sí un gran defecto.

Hay quienes son generosos con todos, menos con los miembros de su propia familia. Estas personas piensan que cuando morirán las Puertas del Paraíso se abrirán en su honor... ¡Ay de ellos! ¡Ay de sus almas! No saben y no entienden cuán inútiles y sin sentido son todos sus actos de bondad...”

Aparentemente, ¿por qué es esto tan grave? ¿Por qué alguien que actúa de esta manera está equivocado? — después de todo está haciendo actos de bondad y ayudando a los demás, los beneficiados están sin duda muy agradecidos y pueden dar fe de su buen corazón... ¿No significa nada la generosidad y la bondad de esa persona?

La respuesta es que la misma generosidad de la mujer hacia los demás demuestra que ella es capaz de dar, de actuar con compasión y generosidad, y por lo tanto, el hecho de que ella no lo hace con los miembros de su propia familia es un signo evidente de crueldad. Si por alguna razón, ella fuera alguien a quien no le gusta o no quiere dar, su pecado de descuidar a su familia, aunque severo, sería menor. Pero, la que es capaz y deseosa de dar a los demás y, sin embargo, no actúa de tal manera con su propia familia —aquellos que más la necesitan— entonces realmente comete una gran transgresión, provocando así un gran vacío en su propia casa.

Así también, una mujer que deja de lado su “puesto”, para ayudar en otro lugar, no está haciendo lo que debe hacer. El creador la bendijo con la capacidad necesaria para hacer su trabajo en el hogar, pero ella no cumple con la principal misión que él le dio.

Cada mujer, incluso la que tiene un deseo ardiente de ayudar, debe entender que la compasión por los demás no tiene sentido a menos que primero actúe de una manera caritativa y compasiva con los miembros de su propia familia. Sólo después podrá desocuparse para hacer favorables actos de bondad fuera de casa.